

La Diócesis, servidora del Reino

Nuestra Iglesia Diocesana está en camino, vive la misión encomendada por Jesús: ser servidora del Reino.



Se guía por la experiencia de la Iglesia Primitiva de los Hechos de los Apóstoles, y las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia universal: Vaticano II y las Conferencias del Episcopado Latinoamericano y Caribeño.

Somos una Iglesia al servicio del Reino

En el Sínodo (1994-1996) aclaramos la naturaleza misionera de nuestra Iglesia diocesana y tomamos conciencia de que el Espíritu Santo la crea, la sostiene, la pone en contacto con la creación y la impulsa.

Desde su nacimiento, nuestra Diócesis ha dado frutos

Jesús invitó a todos los que lo escuchaban a la conversión y a creer en el Evangelio para recibir el Reino de Dios. Es este tiempo de cuaresma la Iglesia hace un alto en el camino para reflexionar y corregir su experiencia de Iglesia Ministerial al servicio del Reino de Dios.

En este año, nuestra Diócesis celebra 40 años de sembrar el Evangelio en las tierras del Sur de Jalisco. Los frutos son muchos gracias a la obra del Espíritu Santo que ha revitalizado y fortalecido el esfuerzo y compromiso de muchos obreros del pueblo de Dios. Pero nos falta mucho que hacer todavía, por eso sigamos trabajando y demos nuestro mejor esfuerzo.

Encuentro Juvenil Diocesano



Con motivo del "Día del Seminario" se invita a los jóvenes a participar y compartir sus ideas

En el Seminario Mayor. Iniciaremos a las 10:00 am. con una marcha, desde el CUSUR, hasta el Seminario

Domingo 11 Marzo

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

2º Domingo de Cuaresma



Año 12 Número 552 4 de marzo, 2012 Diócesis de Ciudad Guzmán

Escuchar a Jesús

Estamos en el segundo domingo de Cuaresma. El pasaje de la transfiguración se sitúa en el camino de Jesús a Jerusalén, donde le espera la muerte en la cruz. El hecho de la transfiguración pretende aclarar a los discípulos quién es Jesús, y ayudarles a superar el escándalo de la cruz que, poco antes, Jesús les había anunciado. Es el momento en el que Dios mismo confirma a Jesús como su Hijo amado, y lo pone como norma de vida y seguimiento para todos.

Con la transfiguración los discípulos toman conciencia de que Jesús es verdaderamente el Mesías. La presencia de Moisés y Elías, representantes de la ley y los profetas, es un signo de que en Jesús se cumplen todas las expectativas del pueblo judío. La Ley y los profetas eran la clave para descubrir la voluntad de Dios. Desde ahora, la clave de acceso a Dios será Jesús.

La voz del Padre está indicando que Moisés, Elías y otras voces sólo son guías para escuchar a quien tiene la palabra definitiva, Jesús el Hijo de Dios. La transfiguración es una exhortación y una oportunidad para escuchar a Jesús, ya que escuchar es la actitud básica del discípulo.

Hoy muchas voces nos hablan en nombre de Jesús: desempleados, mujeres víctimas de la violencia, alcohólicos, drogadictos, niños de la calle, estudiantes de escasos recursos... Escucharles consiste, primeramente, en estar atentos, luego nos estimula a participar, ser transfigurados con cada situación y ponernos en camino con Jesús hacia la Resurrección.

En el mundo de hoy se presentan muchas voces que pretenden indicar cuál es el camino a la felicidad, al éxito, a la vida; sin embargo, sólo a Jesús hay que escuchar. En esta cuaresma, nosotros, al igual que los discípulos que van asumiendo la causa de Jesús en su vida, también debemos dar pasos en el camino de seguimiento a Jesús.

Ligera sospecha



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 115)

*R/. Siempre confiaré
en el Señor*

Aun abrumado de
desgracias, siempre confíe
en Dios. A los ojos del
Señor es muy penoso que
mueran sus amigos. *R/.*

De la muerte, Señor,
me has librado, a mí,
tu esclavo e hijo de tu
esclava. Te ofreceré con
gratitud un sacrificio e
invocaré tu nombre. *R/.*

Cumpliré mis promesas
al Señor ante todo
su pueblo, en medio de
su templo santo,
que está en Jerusalén. *R/.*



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. Mt 17, 5)

*R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.*

En el esplendor de la nube
se oyó la voz del Padre,
que decía: "Éste es mi Hijo
amado; escúchenlo".

*R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.*

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(22, 1-2. 9-13. 15-18)

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él respondió: "Aquí estoy". Y Dios le dijo: "Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré". Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él contestó: "Aquí estoy". El ángel le dijo: "No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único". Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: "Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(8, 31-34)

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Marcos

(9, 2-10)

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo amado; escúchenlo".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de 'resucitar de entre los muertos'.